SERMON

AL ILVSTRISSIMO MARTIR SAN RAIMVNDO

Nonnato Cardenal de la Santa Iglesia de Roma, del Orden de Nuestra Señora de la Merced, Redencion de Cautivos.

PREDICADO

Por el P. Presentado fray Francisco de Ribera, Letor de Teologia, en el Conuento Real del mismo Orden.

¶ En Sevilla vltim[illegible]o, año de mil seiscientos [illegible] y cinco.

O. M. R.

PS. 44.



En Sevilla por Iuan de Cabrera, frontero del Correo Mayor. Año 1625.

POr mandado de nueſtro Padre el Maeſtro Fr. Iuan de Herrera Provincial déſta Provincia de Andaluzia,&c. E viſto eſte ſermõ q̃ predicò el padre Preſentado Fr. Franciſco de Ribera Letor de Teologia deſte Convento,en la fieſta del grã Principe de la Igleſia S. Raimũdo Nonnato, i è hallado en el(ſin que aia coſa que deſagrade a un entendimiento Catolico) muchas,en que con ingenioſa viveza, aſsi en letra no violentada, como en eſpiritu todo piadoſo, ſe deſcubren a luzes mas claras, las aun no bien viſtas grandezas de nueſtro Cardenal Iluſtriſsimo, rara admiracion de la naturaleza,ſagrado luſtre de los antiguos Cavalleros deſta Real i (antes) militar Religion, primero Redentor a coſta de ſu ſangre en la Africa. I aſsi me parece deve imprimirſe, paraque ſe vea que predicando advertido ſu vida, ſe la da nueva al ſanto ſu devocion acertada. En eſte Monaſterio de N.S. de la merced redencion de cautivos de Sevilla 22. de Setiembre de 1625.

Fr. Silveſtre de Saavedra.

FRay Iuan de Herrera maeſtro en ſanta Teologia, humilde Provincial del Orden de N.S. de la Merced Redencion de cautivos en eſta Provincia de Andaluzia, &c. Viſta la aprobacion del Padre maeſtro Fr. Silveſtre de Saavedra, mi licẽcia al P. Preſ. Fr. Franciſco de Ribera Letor de Teologia deſte Convento de Sevilla, para que pueda imprimir eſte Sermon de nueſtro Padre S. Raimundo Nonato, que predicò en ſu dia. En Sevilla en 22. de Setiembre de 625.

Fr. Iuan de Herrera
Provincial.

Por mandado de nro muy R.P. Prov.
Fr. Antonio de Solis Secret.

OY ſeñor eſte Sermõ, que aora, e leido atentamente por mãdado de v.m. i oido i, leido, es el miſmo, i en la devocion erudicion, i ſanta dotrina hijo de ſu Autor, digno por muchos titulos de que impreſſo le gozen todos, dando v. m. licencia para ello. Dada en Sevilla en eſte Convento de N.S. de la Merced, a 23. de Setiembre, de 1625.

El Maeſtro Fr. Hernando de Ribera.

EL Licenciado D. Franciſco de Monſalve Dean y Canonigo en la ſanta Igleſia de Sevilla, Proviſor, i Vicario general en ella, i ſu Arçobiſpado, Sedevacante, doi licencia, paraque eſte Sermon ſe pueda imprimir ſin pena alguna En Sevilla, 23. de Setiẽbre de 1625.

El Licen. D. Franciſco de Monſalue.

Criſtoval de Miranda. S.

Sint lumbi vestri præcincti, & lucernæ ardentes in manibus vestris. Lucæ cap.12.



Vn Martir sin morir, a un Cardenal sin nacer, a nuestro glorioso Padre S. Raimundo Nonnato, celebramos sus hijos fiesta oi. I para el que no nacio de madre, ni de otra fue hijo, que dela Religiõ i vida austera, nacido le viene el Evangelio de mortificacion, i penitencia. *Sint lumbi vestri præcincti, & lucernæ ardentes in manibus vestris.* Paraque celebrando su gloria se conozca su madre de santidad, i gracia: que madre de naturaleza no la tuvo, aun antes de nacer. Porque muerta antes de parir la q̃ le concibio en sus entrañas, se acabò la relacion de madre tras la potencia vital su fundamento. I a Raymundo (no siendo ia hijo de madre, que a un punto espirò todo, el ser de madre, i el ser hijo) sacòle Dios a esta luz paraque la aumentara, ilustrando el mundo con esclarecidas virtudes, patentes milagros, resplandecientes antorchas, con que vemos ser de los que mas privan con Dios. I ya que honrò el orbe con el, sin que madre le pariesse, diole madre q̃ qeriadot rina, mete en pretina hijos, que llegan a ser varones santissimos, la religion, la penitencia, la mortificacion, que ciñe el apetito, i le enseña a vivir ajustado. *Hæc cingula fuere, quæ Eliæ, & Ioannis Baptistæ corpora cinxerũt.* Dixo el gran Padre Basilio. I es madre amorosa, que cria para hazer crecer en la virtud.

Para dar ultima mano a las obras de la suia Dios, hizo otro Nonnato, el primer Raimundo, i Señor vniversal del, criò a Adan, sacòle a esta luz, sin que naciesse de madre, i cuidó darsela Dios despues de averle entrado en el Paraiso, Madre tuvo Adan? si, dize S. Chrysostomo, Madre tuvo Adan, aunque no le pario Madre, q̃ de la tierra muerta, i elada le sacaron las manos poderosas de Dios. *Illico Deus frenum ei ieiunij manibus imposuit, velut piæ, amabili* *Chrys. hom. 1. de pœnitentia.*

 que

que matri comittens. Luego q̃ sacò Dios a Adan a gozar de ste orbe, le llevò al Paraiso, alli le dio madre amorosa de entrañas depiedad, q̃ fue el aiuno; paraq̃ como madre locriarà cuidádo de su instrucció religiosa, desu criança santa, poniédo có la tépláça el cuerpo en cintura, i en la boca, có la abstinécia, instrumético q̃ govierna; q̃ a no ser desbocado Adan, no se despeñara furioso. De aqui S. Basilio a las mortificaciones, llamó antiguas madres de leche. *Tanquã veteres nutrices libenti animo omnes excipiamus.* I bié, pues el aiuno fue madre del primer Padre Nonnato, Adan.

Deu. 33 Cósolava la Iglesia el Redentor del pueblo de Dios, Moises, profetizando q̃ los trabajos, hãbre, pobreza, persecuciones seriã madres de leche, q̃ criariã varones robustos en virtud, i Sãtidad, varones Apostolicos. *Lætare Zabulõ in exitutua.* Alegrate Zabulõ cõ tu redenció milagrosa saliédo de entre Gitanos, dóde el pueblo escogido estuvo cautivo *Inundatione maris quasi lac suggent.* Del proceloso, hinchado mar deste siglo amargo, q̃ cõ olas de persecuciones quiere anegar los justos, sus resacas cõ encrespadas olas importunas, serã leche para los de tu Tribu: tan gustosos, tan medrados estarã cõ los trabajos del mar los tuios. *Lætare Zabulõ*, lo mesmo es, *Zabulõ* en Hebreo, q̃ *Merces* en Latin. Alegrate, (como si dixera, passãdo de la Iglesia a nuestra religion) Alegrate Familia, y Tribu Mercenaria q̃ tus hijos se criarã cõ la leche de penalidades, trabajos del mar, tratãdo cõ Barbaros, para la cõpra, i rescate de cautivos Cristianos, i como criados cõ leche de vida austera, saldrã valerosos santos, robustos en la virtud. Cardenal Ilustrisimo, Hijo de la Relegió Mercenaria, bien pruevã vuestra santidad excelente los trabajos cõ gusto llevados por el mar en las redéciones; los martirios alegre entre Barbaros tiranos; las penitécias grãdes en la clausura, las mortificaciones, en q̃ os entreteniades aun en la edad tierna, quãdo pudierades pedir el pecho al ama. Segũdo Adan, *de cælo cælestis*, traido al Paraiso de la Religion, juzgo, q̃ si bien cõ otro intento, q̃ las dixo Zacarias, podeis dezir vos las palabras. *Homo agricola ego sum, Adã exemplum meum ab adolescentia mea.* Onbre trabajador, labrador soi, exéplo mio fue Adan desde mi niñez. Ni el
Zac. 13 ni io nacimos de madre. *Nonnatus vocatus fuit.* (Dize el Decano

cano de la Vniversidad mas celebre nuestro Reverend. C,ũ mel) *Cum verè, nō eo naturæ partu prodierit ex utero sicut alij, naturæ, inquam, legibus solutus: & idcirco semper, à pueritia, id cognomen accepit, ut vocaretur Raimundus. Nonnatus.* Nonnacido se llamó, porq̃ es cierto salio del viẽtre, q̃ le cõcibio, no como los q̃ siguẽ el ordẽ de naturaleza, libre desus leyes saliò por esto: *Semper à pueritia.* Siempre desde la cuna, i primer passo a estavida, le llamarõ Nõnato, solo fuehijo del ayuno, i penitẽcia. *Adã exẽplũ meũ, ab adolescẽtia mea* Santes Pagnino leiò, *Adã docuit me ut essem pastor.* Otros *Adã possidere mefecit pecora, & agros colẽdos.* Adá me enseñò a guardarganado, a pastorearlo, a cultivarlos campos. No es mucho q̃ si tã de la niñez, q̃ desde el principio fue su exẽplo Adan no naciẽdo, lo fuesse despues en los trabajos, guardãdo ganado, como hizo nr̃o gloriosoCardenal, quando por apartarle supadre dela inclinaciõ, a la vida religiosa mamada en la leche de las penitẽcias, q̃ hazia siẽdo niño; le enbiò a guardar ganado; dõde Maria santissima le aparecio muchas vezes, i dixo el orden q̃ avia de tener para ser ijo de la Religiõ, q̃ avia revelado a nuestro Patriarca S. Pedro Nolasco. Sino es ia decimos, ser su exẽplo Adã; porq̃ su salida del Paraiso fue, una Isla de la India Oriental, dizen Laurẽcio Ananias, Maluẽdã, i Luis Bartomanno, q̃ refiere de los Mahometanos. *Memorant enim incolæ divũ Adã post lapsũ illic fletu, ac cõtinẽtia pænitudine ductũ culpã redimisse. Id assecũtur ea cõiectura, quod Parentis adhuc visũtur impressa pedũ vestigia, lõgitudine geminũ excedẽtia.* lugar dõde pastoreò, i trabajò cõ sudor de su rostro. Assi nr̃o glorioso santo del Paraiso del monasterio salia, para guardar, i sacar delos colmillos delos lobos i vñas de leones tiranos, ovejas cõpradas i almagradas cõ sãgre de Iesus, rõper incultas dehesas, i enellas sẽbrar el grano Evãg: cõ sudor de su rostro, como el q̃ en Gesem. tuvo el segũdo Adá, *sudor eius quasi guttæ sãguinis.* Sudor desangre q̃ corria hasta enriq̃cer la tierra de celestiales rubies: assi Raimundo en su martirio, taladrados los labios, cõ el cãdado presos, porq̃ no predicasse, de su rostro alsuelo ivan hilos de escarlata, purpura del Rei del cielo. De alla, para predicar en su alabança, nos vẽga el Espiritu servoroso, q̃ a el movia a predicar, i cõvertir almas. Interceda nuestra fundadora. Ave Maria.

Laur Anã. in mũdi fabr. Maluẽd. lib. de paradiso. c. 55. I Luis Bartomano. lib. 6. c. 4.

Consideracion I.

Nada primero que los Redentores le llevô los ojos a Dios; assi son de su gusto.

MVI del gusto, i del agrado de Dios es el exercicio del Orden militar de Redentores: bié se dispone para recebir a su Magestad, quien con antorchas de tā ardiēte caridad professa esperarle, *Usq; ad mortē*: Hasta que *Revertatur à nuptijs*. Que si el artifice primero forma la obra, executa la idea de mas cuidado, que mas le despierta el coraçon, mas le entretiene; bien claro està ser el primer cuidado de Dios, lo que mas le desvela, mas le agrada hazer orden militar de Redentores: pues fue lo primero, q̄ executò en la creacion del Orbe, i en la reparacion del. Lo primero con que hermoseo Dios la Iglesia celestial triunfante en la creacion del universo, fueron aquellos luzeros Angelicos, madrugadores: *Astra Matutina*. I lo primero con que ilustrò su Iglesia Militante en la reparacion de gracia, fueron los Apostoles, resplandecientes Estrellas, *Lux Mundi*. Haziendo Ordenes Militares de Redentores, Angelico uno, Apostolico otro.

El Evangelico Profeta Isaias, eloquente como cortesano, en breves palabras ambos Ordenes Militares señalô. Isai. 13
Dominus exercituum præcepit militiæ belli, venientibus de terra procul. El uno es este. Otro inmediatamente. *A summitate Cæli Dominus, & vasa furoris eius, ut disperdat universam terram*. El Señor de los Exercitos levantô Orden Militar, Regla, Constitucion, precetos hizo para la Milicia, i gente de guerra; que su patria, y casas dexan para el exercicio de su profession. *Venientibus de terra procul*. Baxarà de lo alto, del Impireo, el Capitan general, i universal Señor, i los vasos de su furor, paraque por todas vias defientrañe la tierra del enemigo tirano. *A summitate cœli Dominus, & vasa furoris eius*. Habla el Profeta aqui a la letra de los Angeles, i en espiritu (algunos dizen que a la letra) de los Apostoles, señalando dos Ordenes Militares del cielo, i de la Iglesia, que instituyò Dios, para el amparo, i redencion

dencion nuestra, destrucion, i saco del enemigo infernal, el demonio, i sus sequaces, tiranicos señores apoderados de aherrojados cautivos.

Mejor se entendera la Profecia sabiendo es el titulo del capitulo *Onus Babylonis*. Los setenta. *Visio contra Babylonem*. Penosa, i miserable Profecia, açote, i carga contra los Babilonios. Tratava el Profeta de la jornada de Cyro, i Dario, como hizieron gente de los Persas, i Medos, contra Babilonia, quanto sobervia, i altiva, sombria por ignorancias, tenebrosa por errores (sombras son que siguẽ la sobervia) assi dixo en el verso 2. *Super montem caliginosum levate signum*. Santes Pagnino. *Super montem elevatum*. Y Vatablo, *excelsum*. Enarbolad el estandarte de guerra sobre el monte escuro, tenebroso, sobre infieles sobervios Babilonios. Para esta milicia, los que alistavan no eran de pechos villanos, no de animos interessados, que viven con esperanças del sueldo, si pelean les anima la cudicia de los despojos, i pillage; nobles calidades tenian, desnudos ivan de interes, amor de su Rei les llevava a dar la vida, solicitando el aumento de su Monarquia, honra, i gloria. *Ego mandavi sanctificatis meis* (dixo en el verso 3.) *& vocavi fortes meos in ira mea exultantes in gloria mea.* i en el 17. añadio: *Ecce ego suscitabo super eos Medos, qui argentũ nõ quærãt, nec aurũ velint*. Yo levãtarè para las huestes varones pobres de espiritu, q̃ no busquẽ plata, ni quierã oro.

Con cuidado va distinguiendo dos Ordenes Militares, uno de hombres, otro de Angeles. *Mandavi sanctificatis meis, & vocavi fortes meos*. Santes Pagnino, i Vatablo. *Etiam vocavi fortes meos*. I los setenta *& ego adduco eos: Gigantes veniunt*. Señala dos classes: una a quien dio nuevos precetos, I ordenes, Apostoles, a quien dio lei de amor hasta dar la vida por el amigo como su Magestad la dio. *Hæc mando vobis, ut diligatis invicem sicut dilexi vos*. Otra classe de los que tenia, ia instruidos, de los Angeles, Gigantes en fortaleza, i virtud, con este nombre los llamò Iob. Assi Lyra glosando las palabras de nuestro asunto. *Iob 26.* *Dominus exercituum precepit militiæ belli, venientibus de terra procul. A summitate cæli Dominus, & vasa furoris eius.*

eius, dixo. *Quia non solum homines fuerunt executores Divinæ justitiæ contra Babylonem, sed etiam Angeli, ideo subdit: à summitate Cæli, id est, Angeli.* onbres, i Angeles fueron contra el tenebroso monte Babilonico, despojando al enemigo, i adelantando la honra, i gloria de su Dios; i onbres, i Angeles levanta el Señor contra el monte escuro de infieles Paganos, despojandoles de quienes estan apoderados, i adelantantádo la Monarquia del Redentor.

Jornada asi de la gloria de Dios, i de su cuidado, que los Angeles fueron la primera obra de su creacion. Parecer de casi todos los Dotores Griegos, Basilios, Origenes, Naziázenos, Damascenos; y de los Latinos, Geronimos, Ambrosios, Hilarios. En su Biblioteca santa, annot. 5. refiere Sixto Senense, ser universal opinion de los fieles; siguiola nuestro Arçobispo, i luz de España, san Isidro, que afirma los criò mucho antes que el cielo, i la tierra. Y quando menos, no despues de las criaturas visibles, i corporales, dizen S. Aug. S. Greg. Beda, Ruperto, i con el Maestro de las sentencias los Escolasticos. Mas lo cierto es, dize san Teodoreto. *Siquis Angelorum turbas ante cælum, & terrã conditas esse dixerit, non offendet verbum pietatis.* No ofenderà piadosos oidos, quien dixere, lo pimero q̃ criò Dios, antes que el cielo, i la tierra, fueron los espiritus Angelicos. I tanta prevencion en criarlos Dios, paraque? Para darles condutas de Capitanes que soliciten la gloria de su Rey, criar soldados valerosos, fuertes Gigantes para nuestra defensa, i libertad decretada en el Consejo Eterno del Dios de los Exercitos. *A summitate cæli Dominus, & vasa furoris eius*, o como los setenta, i la glosa. *Armati bellatores eius, ut disperdat omnem terram.*: para hazer un Orden Militar cuio instituto sea cuidar de nuestra salvacion, i despojar al enemigo tirano. para esto fueron criados los Angeles.

Theod. q. 3. in Genes.

Confiado encarecimiento de la agudeza de Ricardo es, el que hizo, notando el modo de hablar el alma santa a los Angeles. *Numquid, quem diligit anima mea vidistis?* Vistes por ventura al dueño de mi alma, en quien sus amores emplea? *Numquid?* En vtrum, i question pone el alma, si los Angeles bienaventurados ven a Dios? Pues como lo avian de ser, si no le vieran? Dize Ricardo: *Quærit eos testes suæ dilectio*

Ricard. de S. Vict. in cãtic, p. 2. cap. 4.

tionis, pariter & desideratæ præsentiæ spẽi. Certè enim scit, quod Angeli Dei visione fruantur, & miratur, & quasi indebitum arbitratur, vt Deum videant, & se expertem visionis illius relinquant. Cierta està, que los Angeles gozan de la vision clara de Dios; lo que investiga i inquiere el alma es, si estan los Angeles en ambas cosas atentos, i cuidadosos en ver a Dios, i q̃ el alma le ame i vea, i sean testigos de su amor, como quien son solicitadores suios. El enfasis de admiraciõ, o modo de duda, q̃ encierra el *Nũquid*, se funda en la obligacion grande, que los Angeles tienen de cuidar, que el alma llegue a puerto de salvacion, no la dexen *expertẽ visionis illius*, para siẽpre cautiva en escuros calaboços de la culpa sino encaminarle a la Ierusalen bienaventurada, con el amor i caridad. Porque tãto les obliga este instituto, que de no cumplirlo, *Indebitum arbitratur, vt Deum videant.* No mereceran el ver a Dios, es como si dixera: no satisfazen a su oficio, ni cumplen con lo que deven los Angeles, si ellos se estan gozando de la presencia de Dios, i no se desvelan, i estan hechos ojos para procurar la salvacion de los onbres, pues el ser, i caudal que tienen se lo dio el Señor, *Vt disperdat omnem terram*, para saquear sus enemigos, en cuio poder padecen almas cautivas.

De aqui nace, que quanto pueden hazen por nuestro rescate, i despojar al enemigo tirano, abren calaboços escuros, llenan los de luz, i ponen en libertad los presos: i si el rescate pide mas poderoso Redẽtor, van por compañeros i pregoneros de la Redencion. No pudieron los Angeles, puras criaturas, redimirnos cõ el precio, que pedia nuestro cautiverio, sola la persona divina hipostaticamente vnida pudo con justo precio sacarnos de las cadenas i hierros de la culpa, que a no romperlas Dios, duraran por su eternidad; mas en esta Redencion, como mas no podian, fueron por compañeros del Redentor a los calaboços i prisiones, dieron buenas nuevas a los cautivos i malos ratos a los carceleros i tiranos Principes, pregonando la Redencion. Esto es lo que dixo S. Epifanio. Cõsidero a nuestro buen Iesus, que pagado el precio de valor infinito en la mesa de la Cruz para la Redencion general, copiosa, baxò al Limbo, carceres escuras, a sacar los sãtos Padres, que esperavan al Redentor Soberano: i dando luz i buenas nuevas a los cautivos, i a los tranos vozes, llegò vn Angel, diziendo. *Attollite portas, Principes, vestras, & introibit Rex Gloriæ.* Ea, ea Principes de las tineblas, abrid essas vuestras puertas, i entrarà el Rey de la Gloria. Y dize el santo. *Postquã illustris ille cœtus vna cum Domino ad carceres vndiquè aditum præbentes inferni*

Epiph. oratione de Christi sepul.

Psal. 23.

feraiq;tecta devenit, Dux exercitus Gabriel, quasi iam læta nuntia hominibus desfere aßuetus, cæteros antevertens, vocē contra adversarias potestates edidit, ait enim: tollite portas principes vestras & c

Acompañò al Redentor universal aquella nobilissima comunidad, del orden militar Angelico, toda aquella cavalleria de celestiales cortesanos, sin duda, *in vestibus albis*, como luego en la resurrecion parecieron; con vestiduras blancas, baxaron a las carceles, i calaboços infernales, q̄ se franqueavan ia a la soltura de los detenidos cautivos; i el Capitan del exercito Gabriel, no visoño en traer buenas nuevas a los onbres, accelerò el buelo, i a los poderosos del exercito cōtrario dixo: *tollite portas, Principes vestras.* Puerta franca, puerta frāca, Principes de las tinieblas, que viene el Redentor general, i Señor de la gloria. Angel fue el coadjutor de Moises en el rescate del pueblo de Dios. *Angelus faciei eius*

Isai. 63. *salvavit eos.* Quando los Saduceos a los Apostoles, por opuestos

Act. 5. a su lei, cautivarō, i aherrojaron, Angel rompio las prisiones, i puso en libertad. I preso el Principe de los Apostoles Pedro, un An-

Act, 12. gel resplandeciente baxò del cielo. *Ecce Angelus Domini astitit, & lumen refulsit in habitaculo,* que llenò de luz los escuros calaboços, quitò las cadenas, librò de la prision, i la muerte, despojò los enemigos, enarbolò estandarte de luz *super mōtem caliginosum.* Que para exercicios tā de su gusto, i recreo, prevenido criò Dios àquel orden militar de Redentores Angelicos. *A summitate cœli Dñs, & armati bellatores eius, ut disperdat universam terram.*

Multiplicó ministros de tan soberano oficio. Tā de su deleite es este instituto, que multiplico executores. Baxó su Magestad a redemirnos. *A summitate cœli Dominus*, o como dixo David, *à summo cœlo egressio eius*: I hizo nuevos Redentores en la tierra, i juntos los del cielo, i suelo, crecieron las esperanças de nuestro rescate.

Epiph. ora. de laud. Virg. Mariæ. Dixo san Epifanio, *Deum habitantem in cœlis cōcepit in terris ut hac ratione exercitus Angelorum traheret ad terram, & versaretur cum hominibus.* Truxo Maria santisima del cielo, al suelo a nuestro Dios, i Salvador, para con su venida, el orden militar Angelico baxasse, i a una con los onbres allanaran el camino de nuestra salvacion. Para esto luego, q̄ Dios se hizo onbre, criò Apostoles, primeros hijos de la Iglesia militante de gracia. *Dñs exercituum præcepit militiæ belli, veniētibus de terra procul.* Algunos dizen a la letra hablò aqui Isaias de los Apostoles, aunque en lo demas del capitulo habla de los Persas, i Medos. Que con

con la viveza del espiritu, i retorica eloquencia, cometió Apostrofe, figura muchas vezes usada de los Profetas, levãtando el espiritu de la historia a tratar de la gloria, o la Iglesia en la edad de gracia. Pero comunmente los Dotores aqui en sentido espiritual entienden, hablò Isaias de los Apostoles, valerosos Capitanes, q̃ para la subversiõ de la mundana Babilonia, levãtò Dios gente q̃ sirve a su Rei, no por oro, ni plata, desnudos de interes, pobres de espiritu, q̃ cada uno podia dezir con S. Pedro, *Argentũ, & aurum, non est mihi*. En el saco, i pillage, q̃ hazian al enemigo con armas de luz, i antorchas de divina palabra, pretendiẽtes, i interessados no de otro, que del adelantamiento de la Monarquia de Cristo. En este exercicio los instruiò el Redentor general, i Señor de los exercitos. *Dñs exercituum præcepit militiæ belli*. I refiere la instrucion, i preceto S. Lucas: *Sint lumbi vestri præcincti, & lucernæ ardentes in manibus vestris*, dixo nuestro Redentor a los Apostoles, ceñidos estad, i con antorchas encendidas en las manos. *Luc. 12.*

Consideracion II.

Luzes vierte clarissimas, quien desasido del mundo, procura reduzirlo a su Dios.

GAllardamente a nuestro proposito explicò S. Cirilo esta parabola del Evãgelio, refierele S. Tomas ẽ su Catena Aurea. *Subcingi significat agilitatem, & promptitudinem ad sustinenda mala intuitu divini amoris*. Mandar nuestro Redentor a sus Apostoles se ciñessen, fue ordenarles estuviessen sueltos, agiles, sin bienes de la tierra, prontos cõ la obediencia, i dispuestos para arrojar el pecho al mar de trabajos, tormentos de martirios grãdes, no mirando al interes, al fin si de la caridad, i amor de Dios, procurãdo su onra, su gloria, su aumento. *Præcincti ad sustinẽda mala intuitu divini amoris*. No es esto el *exultantes in gloria mea*. Que dezia Isaias? Si. Que es propio del amor que *non quærit quæ sua sunt*. Solo gloriarse del bien del amado. I tanbien es lo q̃ Isaias dixo: *venientibus de terra procul*. Segũ explicò Lyra diziẽdo: *Non abhorrentes laborem itineris*, animos de valor, q̃ no les dã en rostro penalidades de trabajosas jornadas, tormẽtas del mar, malos tratos de enemigos. Tales fueron los Apostoles, en las jornadas que hizieron por la salvacion de las almas; S. Pedro iendo a Galacia, Capadocia, Antioquia, i Roma; S. Andres a Acaia; a España nuestro patron S. Diego el Maior: el Menor a Ierusalen; S. Iuan a Asia, i assi los demas repartidos por el orbe. *Cyril. ut refert D. Thom. in Cat. aurea*

 Præcincti

Præcincti, dixo nuestro Salvador, porque acortando impedimentos para caminar i pelear, vsavan los Hebreos ceñir sus vestiduras largas, i avia *cingulum viæ. i cingulum militiæ.* Tobias del Angel su defensor Rafael dixo, estava assi ceñido: *Invenit Tobias iubenem splendidum, stantem, præcinctum, quasi paratum ad ambulandum.* Y generalmente de toda aquella milicia Celestial, dixo Abacuc, cap. 3. *Ad populum accinctum nostrum*, como explica Hugo de santo Caro. David, aludiendo a esto, dixo. *Præcinxisti me virtute ad bellũ.* Con virtud me ceñiste para la guerra. *Virtus* aqui, segũ S. Geronimo, vale lo mesmo que *fortitudo*: fortaleza, no robusta solo, virtuosa tambien, de quien principalmente procede el precioso rubi del martirio con el engaste de oro de caridad, como enseña santo Tomas, virtud i fortaleza, cõ q̃ se apestò nuestro Redẽtor Iesus para la Redencion vniversal, derramãdo su sangre por nosotros. *Indutus est Dominus fortitudinem, & præcinxit se.* Para que siguiessen pues, como valerosos capitanes i Redentores, su General Redentor, los Apostoles con brios fogosos de caridad, valor intrepido, ardiente zelo, animo incansable, a todos trabajos expuesto por el aumẽto de la monarquia del Crucificado, dando luz a oprimidos en tenebrosas mazmorras, les dixo. *Sint lumbi vestri præcincti*, Estuviessen ceñidos con fortaleza, i caridad.

Tobias. 5.

Psal. 17.

D. Thom. 2. 2. quæst 124. art. 2. ad 2.

Lucernæ ardentes in manibus vestris. S. Cirilo dixo, *Lucernæ accensi significat, vt non patiamur, aliquos in tenebris ignorantiæ vivere* Dezir tuviessen encendidas antorchas, fue significar tuviessen el coraçon no assi elado i muerto, q̃ pudiessen dexar sus proximos vivir en frias tinieblas de ignorancia, en calaboços escuros de errores: antes biẽ el fuego del amor les avivasse, diesse brios, para despojar tiranos enemigos, i cõ el farol de la predicaciõ diessen luz a los aherrojados cautivos, los sacassen a puerto de salvacion, levantassen el estandarte de la Fè i Redencion, *super montem caliginosum levate signum Crucis*, dixo la glossa. Sobre los infieles montes, si de nieve elados, de tinieblas negros, desatando ielos, ahuientando tinieblas con luminosos i ardientes raios de amor, pues con su dotrina Evangelica, *fulget Ecclesia, vt sol, & luna.* Donde hazen alto dan luz, que enbidian las mejores antorchas lucientes, sol i luna.

Cyrillus, vt refert D. Thom. in cat. aur.

Arduo estatuto, estrecho orden. Si nuestro Salvador en este Evangelio tan rigurosamente le dio, como explicò san Cirilo: Angeles, o varones Apostolicos, se ceñiran con Regla tã aspera. Si. En cuidado puso esta arduidad a san Pedro, para q̃ acabada la

parabola, pidiesse al Señor le declarasse si se entendia con los fieles todos, o con los Apostoles no mas. *Domine ad nos dicis hanc parabolam, an ad omnes?* Dos puntos, dizen los Dotores, propuso en este Evangelio el Señor; uno, aver de venir su Magestad en dia, i ora incierta, de improviso: otro, ser necessario estar sus siervos prevenidos, de su venida ciertos, de la ocasion dudosos. Mas porque para esta prevencion propuso muchas cosas dificultosas: desnudarse de todo cuidado, i solicitud de bienes temporales; vender los q̃ posseen; dar limosnas; vestirse un saco, o mortaja; ceñirse, ia con el cilicio, ia con la castidad, ia con fortaleza para dar la vida por Cristo, hazer obras que sean luz, i exemplo para los demas; velar por el bien de las almas, salvacion de los fieles: por esto pregũtò al Señor S. Pedro, a quiẽ dava esta regla, *ad nos, an ad omnes?*

Cirill. ubi su.

El glorioso padre S. Cirilo dixo: *validam autem mentem habentibus conveniunt ardua, & excellentia mandatorum sanctorum. His verò, qui nondum ad hãc virtutem attingerunt, conveniunt ea, à quibus omnis facultas excluditur. Unde Dominus exemplo manifestissimo utitur, ostendens mandatum præmissum, convenire his, qui admissi sunt in gradum Discipulorum. Sequitur enim, dixit autem Dominus. Quis putas est fidelis dispensator?* A los que con pecho valeroso, animo grande, son Gigantes para heroicos hechos de virtud, pertenece lo arduo, lo excelente de los mandamientos de perfecion heroica. Pero a aquellos, cuio animo no aspira a tanta excelencia, i perfecion, se les ponen mandatos, que no traen consigo superioridad, facultad, i poder sobre almas. I para manifestar el Señor el mandato era solo, *His, qui admissi sunt ad gradum Discipulorum*, Para los que levãtò al grado, i oficio de Apostoles, hizo esta pregũta a S. Pedro, q̃ propuso la duda. *Quis putas est fidelis dispensator*, quien es fiel maestro de espiritu, que distribuie, i reparte bien la dotrina Evangelica, aplica cõ satisfacion los tesoros de la gracia, como maiordomo confidente de Cristo? Pues para obra tan heroica, como por el amor de Dios cuidar desnudos de interes, de la salud, libertad, i redencion de los proximos, dando por ellos, si es menester, la vida, escoge Dios animos valerosos, Gigantes en virtud, que hagã rostro a los tormentos, Angeles en carne. Que tales son los que alistò el Señor de los exercitos debaxo el estandarte de la Cruz, i instruiò para redemir los proximos. *Dominus exercituum præcepit militiæ belli, venientibus de terra procul. A summitate cœli Dominus, & vasa furoris eius, ut disperdat universam terram.*

Ciñese, i es ermosa luz en obscuras tinieblas el Religioso nuestro, que redime cautivos.

CON rigor sumo explicado este mãdato de Cristo Señor nño, *Sint lumbi vestri præcincti, &c.* Essencialmente obliga los varones del Real orden militar de Redentores de nuestra Señora de la Merced, que professan quarto voto essencial de ir a tierra de infieles a redemir cautivos Cristianos, i si fuere menester, quedar por ellos en rehenes, i en mazmorras presos. Orden militar, de quien se verifica la profecia de Isaias, q̃ llenos de caridad, solo por adelantar la Monarquia de nuestro Salvador, surcando el mar, hollando peligros, abraçando trabajos, se meten
Isai. 13 entre infieles: *Qui argentũ non quærant, nec aurũ velint.* Agenos de intereses, pobres de espiritu. *Venientibus de terra procul*, i como expone Lyra, *Non abhorrentes laborem itineris*, dexando la paz de la celda, i al peligro de tierra enemiga, saboreandose en los trabajos, por aliviar los del pobre cautivo. *Veniunt de terra longinqua ab extremo cæli. Iehovah, & vasa furoris eius ad disperdendum omnem terram.* Assi leiò Vatablo. I ajusta al Orden nuestro militar, que vino tan de lexos, que la Emperatriz soberana (a cuias entrañas baxò el Señor a vestirse blãca toga de carne virgen, i professar ser Redentor, i desde luego esclavo, *Corpus adaptasti mihi*, otros, *Aures perforasti*;) baxò de essos Alcaçares Impireos i truxo la conduta de Capitan general, i Redentor, a nuestro glorioso Patriarca S. Pedro Nolasco, Cavallero nobilissimo de naciõ Frances, paraque, *Super montem caliginosum*, en las Provincias, i
Abdias. cap. 1. Reinos de infieles, enarbolasse el estãdarte dela Cruz, i Redẽciõ.

La acomodacion desta profecia de Isaias a nuestra Religiõ cõfirma la de Abdias, q̃ semejantemẽte profetizando el tiẽpo de la lei de gracia, redẽcion nuestra, i adelãtamiẽto del reino de Iesus mediantes sus Apostoles, a quienes llamò Redentores, *Ascendent salvatores*, dixo en el verso 17. del unico capitulo de su profecia, quãto mas breve, mas profunda. *In monte Sion erit salvatio, & erit sanctus*, en el monte Siõ se verà la redẽcion, i el santo, el Messias, como declarà, i biẽ, Rabbi Salomõ, i otros Hebreos, q̃ desde estas palabras exponẽ al Profeta del tiẽpo de Cristo Señor nuestro. I tratando del adelantamiento de la monarquia de nuestro Redẽtor dixo en los versos, 19. i 20. *& hæreditabunt hi, qui ad Austrũ*

Austri sunt, montem Esau, & qui in cāpestris Philisthim, & possidebant regionem Ephraim, & regionem Samariæ, & Benjamin possidebit Galaad, & transmigratio exercitus huius filiorū Israel omnia loca Cananeorum vsque ad Sareptā: & transmigratio Ierusalē, quæ in Bosphoro est, possidebit ciuitates Austri. Et ascendent Saluatores, &c. Estas palabras a la letra expone Lyra del tiēpo de la lei Evangelica, quādo los Apostoles en execuciō de lo q̄ nuestro buen Iesus les dixo: *Eritis mihi testes in omni Iudæa, & Samaria, & vsque ad ultimū terræ*, predicaron el Evāgelio, primero en Ierusalen, despues por todas las partes del mūdo; en especial seña- la algunas Provincias, como el monte de Esau, tierra de Filistin, Samaria, Galaad, i Sarepta de los Sidonios. Por estos se entiendē todos los otros donde los Apostoles levātaron el estandarte de la Fè del Crucificado.

Para esta ocasion mui buena es la advertencia de Nicolao de Lyra. Notò que donde nuestra vulgata, dize, *vsque ad Sareptam*. En el Hebreo està, *Zarphat, id est, vsque in Franciam, ut dicit Rabbi Salomon*. Hasta Francia como dize Rabbi Salomō. Assi dize Lyra, que el verso 20. *Et transmigratio exercitus huius filiorum Israel omnis loca Chā ancorum, vsque ad Sareptam*. Se à de entender assi. Que de aquella comunidad, i religion de fieles dicipulos de nuestro buen Iesus, q̄ estavā en Iudea, i eran un exercito fuerte contra el demonio, i la persecucion de infieles, algunos de ellos fueron a diversos reinos, i Provincias de infieles, i llegaron hasta Francia, como fue san Saviano, uno de los 72. dicipulos, i convirtiò la ciudad de Senon, Metropoli entonces de Francia. I sus compañeros convirtieron otras muchas ciudades Francesas a la Fé de Cristo Señor nuestro. *Collectionis fidelium in Iudæa existentium qui erant exercitus fortis contra diabolum, & persecutionem infidelium, parum aliqui transmigraverunt per varia loca infidelium procedentes usq; in Franciā, &c.* Palabras son de Lyra.

I el mismo Autor exponiendo estas: *Et transmigratio Hierusalem, quæ in Bosphoro est*, dize, que en el Hebreo esta: *Sepharet, id est, Hispania, ut dicit Rabbi Salomon*. Profecia, que se cumplio cō la venida de san Diego el maior, i sus dicipulos, que fuerō los primeros, que nos predicaron la Fé, i sugetaron la Gentilidad Española al dominio, i reino de Cristo. Assi dize el Profeta. *Possidebit civitates Austri*. Que ganarian las ciudades de la parte del medio dia. Que si bien respeto de Hierusalem

eſtamos a la parte del Ocidente, reſpeto de Francia, de quien inmediatamente habló el Profeta, eſtamos al medio dia. Y en la adicion, que pone Lyra a la expoſicion deſtas palabras, dize que eſta profecia, que los fieles, que eſtavã en Eſpaña, ganariã ciudades del Auſtro. *Impletum fuit, quando Hiſpani ante ortum nefandæ ſectæ Mahumeti poſſederunt multas civitates in Aphrica,* ſe cumpliò quando los Eſpañoles antes de la nefanda ſeta Mahometana, poſſeieron muchas ciudades en Africa, que eſtà a la parte de medio dia. I luego dize el Profeta, *& aſcendent ſalvatores,* que como triunfantes, i glorioſos en vitorias tales deſcollaran, ſe deſcubriran, como levantados en alto pueſto, por el adelantamiento del reino de Criſto los Redentores. *Petrus, & Paulus,* dize Lyra, que fueron los que mas almas reſcataron del tiranico poder del demonio.

Segun eſto, i lo que nueſtro glorioſo Padre S. Auguſtin luz clara de la Igleſia enſeña. *Quæ de tota Eccleſia in ſacris litteris dicuntur, nobilioribus membris adaptari poſſunt.* A la nobiliſsima familia Mercenaria, como principal de las partes de la Igleſia, ſe deve acomodar la profecia de Abdias, que deſpues de los Apoſtoles, de ninguna Religion ſe dira con la propriedad, que de la de los Redentores, cuio Patriarca es el glorioſo Padre S. Pedro Nolaſco, i ſu contemporaneo, qual otro S. Pablo de S. Pedro, aq̃l vaſo de elecion, predicador admirable, Principe de la Igleſia Romana, S. Raimundo Nonnato, *Aſcendent Salvatores.* Redentores ſantiſsimos, que aſsi ſe dieron a conocer adelantando el reino del Redentor univerſal, como conſta de ſus hechos ſantiſsimos, Apoſtolicos.

Aug. li. 3. de do ctrin. Chriſt.

Las hiſtorias juſtamente celebran el animo Criſtianiſsimo, q̃ en la juventud, tuvo nueſtro glorioſo Padre S. Pedro Nolaſco, oponiendoſe a la eregia de los Albigenſes, que entonces eſcurecia a Toloſa; procuró con la luz de ſu Fè ahuientar aquellas tinieblas. I porque la luz de ſu vida ſanta procuravan turbar los amigos, i conſejeros ereges, dexando amigos, i deudos de la nobiliſsima familia de los Nolaſcos, antiquiſsima caſa de aquellos reinos, con cercano parenteſco a la Real de Francia, paſsòſe a la parte del Rei don Iaime de Aragon, ſiguiò las vanderas, i exercito Catolico, deſterròſe de ſu patria, i de edad de 24. años vino a Barcelona, donde como noble, i virtuoſo, de todos fue eſtimado, del Rei favorecido. El confeſſor de ſu Mageſtad S. Raimundo de Peñafort, le confeſſava, i dotrinava, como hijo de tal padre eſpiritual vivio ſantiſsimamente, *Inſigni pietate præditus,* le llama Clemente octavo, entre ſus decretales. Como tan piado

ſo le eſcogio Dios para Patriarca del Orden de nueſtra Señora de la Merced. Viſitado i favorecido fue de Maria Santiſsima muchas vezes: y a los veinte i nueve años de ſu edad le revelò fundaſſe eſta Religion para reſcatar cautivos Criſtianos de poder de infieles. En cumplimiento deſte inſtituto i profeſsion, vino a los Reinos de Murcia, i Granada a predicar la Fé de Chriſto, i redimir ſus Fieles cautivos: con tal caridad, que dize Clemente VIII. *In pauperes, ac præcipuè captivos dura ſervitute, ab infidelibus detentos, propenſiſsimus erat, nullumque officy genus vnquam prætermiſsit, quo eos liberari poſſe exiſtimaret.* Deſpues atravesó el mar, paſsò a Africa, eſtuvo en Argel, donde padecio trabajos ſin numero, afrentas i perſecuciones grandes, convirtio muchas almas, obró grandes milagros, obedecianle el mar i los vientos. O retrato vivo de Ieſus mi Redentor! En vn barco pequeño engolfado en alto mar, donde los Turcos le echaron, ſolicitando ſe anegara, ſin velas, ſin remos, i ſin baſtimiento alguno; firmiſsimo en la Fè (que no es eſte Pedro, a quien ſe dixo eſtádo cercado de peligros del mar. *Modicæ Fidei quare dubitaſti*) ſuprimió olas furioſas, ahuientò impetuoſos huracanes, mandò a los vientos dieſſen de popa, i al mar q̃ ſe puſieſſe de leche, haziendo el ſanto vela de ſu capa, i maſtil de ſu cuerpo: atravesò en breve eſpacio, de Argel a Valencia. I quando ia anciano, canſadas las fuerças naturales, mas renovadas del Cielo, maiores que juveniles, con zeloſo brio de la honra de Dios, deſſeoſo ſe eſtendieſſe ſu Fè en Eſpaña, acompañó al ſereniſsimo Rei don Iaime, quãdo ſe halló en el cerco, que el ſanto Rei don Fernando hizo a eſta Ciudad de Sevilla, i la ganò glorioſamente, año de 1248. a los 23. de Noviembre. Diole el vitorioſo i ſanto Rei a nueſtro ſanto Patriarca ſitio, i alguna renta, para edificar eſte Real Convento, Seminario de lucidos hijos, Santos, Doctos, Varones Iluſtres, cuias vidas admirables refieren nueſtras Coronicas, i Rafael Volaterano, en ſu Antrapologia, lib. 21. en el c. de los Ordenes Militares, renueva la memoria del ſanto Frai Alonſo de Sevilla: *Inter hos ſanctitate clari Raymundus Nonnatus Hiſpanus Cardinalis, Petrus Armengol, Cathalanus. Alfonſus Hiſpalenſis*: i del an ſalido muchos a hazer copioſiſsimas Redenciones a Argel, Tetuã, Fez, Marruecos, i otras tierras paganas.

Clem. 8. in Decretal.

Volat. Antr. lib. 21. cap. de Ord. Mili.

No es eſto lo de Iſaias. *Transmigratio Ieruſalẽ, quæ in Boſphoro eſt, poſsidebit Civitates Auſtri?* Que varones Apoſtolicos, que en Francia, i Eſpaña publicarõ la Fé, paſſarian a Africa a adelantar la Monarquia de Chriſto, Señor nueſtro: I con tales hechos;

ascendent salvatores: se levantarã, seran ensalçados por las cũbres los Redentores? Si esto es. Que este exercicio i Orden Militar de Redentores instituio Dios, i embiò las condutas desde los Alcaçares del Cielo por mano de Maria Santisima, para que levantasse el Estandarte de la Fè, i Redencion, *super montem caliginosum*. Adelantase el Reyno de Iesus, ganando almas, que estan en poder de tyranico señorio. *Dominus exercituum præcepit militiæ belli, veniunt de terra longinqua, ab extremo Cæli, ad disperdendam omnem terram*. Plaças, que dio su Magestad, con voz del Cielo. Donde Isaias dize de los dos Capitanes, Cyro, i Dario. *Ego mandavi sanctificatis meis*, le declaran Vgo de santo Charo, i Lyra; *Inspiravi*, que con inspiracion del Cielo les constò la voluntad de Dios para la jornada, que contra Babylonia hizieron: I a nuestro glorioso Patriarca, por revelacion de Maria Santisima constò ser voluntad de su Hijo fundasse este Orden Militar, hiziesse gente, fuesse contra el Paganismo. Vna de las Decretales de Clemente VIII. dize asi. *Beatisima Virgo Dei Mater eidem Petro, qui sanctis meditationibus, & orationi vaccans cogitabat, qua ratione calamitatibus Christianorum in captivitate degentium succurri posset, serena fronte se conspiciendam dedit, & acceptisimum sibi, ac Vnigenito suo Filio fore dixit; si suum in honorem institueretur Ordo Religiosorũ, quibus cura incũberet captivos è tyranide Turcarũ liberãdi*.

Clem. 8. in Decret.

Tambien con voz del Cielo constò a nuestro glorioso Padre san Reymundo Nonnato fuesse del Orden Militar de Redentores, que como diré despues, le aparecio la Virgen Santisima, i le escogio para soldado desta Celestial Milicia. Con este termino, *Miles*, hablan de nuestro Santo, aun de los Autores estraños, Pedro Bugiano. S. Hist. Monac. Carlos de Tapia, de Relig. rebus, Volaterrano, in comm. Vrban. lib. 2. Fr. Alonso Chacon, en la vida de Gregorio IX. in fine, Onufrio Pavinior en su Cronicon Eclesiastico, Casseno, en la vida de Gregorio IX. i Arnaldo Vbibon, tom. 1. lib. 1. de Ligno vitæ, cap. 87. que dixo. *Sanctus Raymundus Nonnat Hispanus, Ordinis sanctæ Mariæ de Mercede, Redemptionis Captivorum: Miles, sanctæ Romanæ Ecclesiæ Diaconus Cardinalis tituli sancti Eustachij: ità vixit vt post mortem Sanctorum Cathalogo adscribi dignus fuerit, &c.* Escogiole Dios para el Orden de Cavalleros, fuertes Gigantes en virtud, que con singular disposicion del cielo, *inspiravi sanctificatis meis*, los traia para adelantar su Reyno entre infieles. *Ego adduco eos, Gigantes veniunt. Ab extremo Cæli*.

Ad-

Advirtio el divino Chryſoſtomo llamar gigantes las divinas letras, no como ſuele penſarſe a un genero de ombres, raras vezes viſtos de forma i grandeza extraordinaria, ſino a los que llaman Heroes los Griegos, fuertes, valientes guerreros, como Hercules, Eneas, i otros. Con juſto titulo puedo llamar a nueſtro Patriarca ſan Pedro Nolaſco, i nueſtro Cardenal ſan Raimũdo Nonnato, Gigantes, que nos dio el Cielo, no ſolo en la acepcion de Angeles, como en Iob, 26. pues lo fueron en la pureza de vida, i en el cuidado de redimir i ſalvar ombres: mas porque fueron los Heroes de la Milicia de Criſto Ieſus, fuertes, valientes ſoldados, Hercules ſantos, que adelantaron la perfeccion Religioſa, haſta poner las colunas de caridad adelante de las de obediencia, pobreza, i caſtidad, coronada con el *Non plus vltra* del quarto voto de redimir Cautivos. Religioſos Eneas piadoſiſsimos, que entre las llamas de caridad, no ſolo Padres, mas ermanos, i proximos en Criſto, ſacaron del incendio de vicios Mahometanos: *Gigantes veniunt.* De la raiz *Ema*, que ſignifica aſombro, llaman los Hebreos a los Gigantes *Emim*, porque con ſus armas venturoſas, dieſtras i triunfantes, le cauſavan al mundo. I de otra raiz, que ſignifica ſalvar, librar, ſanar les llamaron *Rephain*; porque los antiguos Heroes, como los que introduzen los dos Principes de la Poeſia Griega, i Latina, moſtrar con la ſuperioridad, que tenian a los demas, en ampararlos, defenderlos, librarlos de conocidos peligros, i aſsi afectaron ambicioſamente los nombres Auguſtiſsimos, i ſolo divinos, de Padres de la Patria, i Salvadores del mundo. Sus nombres mas celebres, ſi ya no es dezimos los titulos, con que les liſonjeava la corteſia del mundo aſſombrado, fueron nobles, iluſtres, lucidos, i grandes; o por lo luſtroſo de la blancura, porque ſe viſtian ordinariamente de blanco, como los Principes Orientales, como de purpura los Latinos, con el ropaje, que llamo Trabea la Romana antiguedad, o porque como lo luſtroſo de la nieve i lo lucido del ſol ſe lleva los ojos, aſsi ſe llevavan ſus obras los de los hombres. Sobrada ſeria la acomodacion aqui; tan proprio es eſto todo de nueſtros Santos Padres, i Redentores del Criſtianiſmo, a quienes Abdias llamó Salvadores. *Aſcendent Salvatores.* Y Iſaias, Gigantes, *Gigantes, veniunt de terra longinqua, ab extremo Cæli.*

(?)

Impaciente, parece, espera Dios nasca Nonnato, pues que quiere muera fuera de tiempo su madre, por verle enel mundo.

CON disposicion singular del Cielo vino al mundo, entró en la Religion, i subio a la gloria nuestro Illustrissimo Cardenal, cuyo Nacimiẽto, vida i muerte fue extraordinaria, admirable, milagrosa. Maravillosa fue su entrada enel mundo. En vn lugar, llamado Portel, allà en Cataluña, donde sus Padres vivian: enfermó la madre gravemẽte a los siete meses de preñez, junto con la enfermedad apretaronle fuertes dolores de parto, de modo, que siendo ningunos los remedios humanos, le desafuciaron los Medicos. Entre sus dolorosas i mortales fatigas, la que mas lastimava el coraçon de la madre, era la muerte sin bautismo del hijo, que encerravan sus entrañas. Hechos fuentes de lagrimas, levantava los ojos al Cielo, i encomendando al Señor su alma, encomendava a la Madre de Dios su hijo; i hablando al niño enternecida, dezia. Ai hijo de mis entrañas; ai hijo del coraçon, corta suerte es la mia, pues no alcanço a verte: recebirte en mis braços, llegarte a mi pecho, i como madre acariciarte. Espera hijo, espera, no mueras, porque tu alma viva. No mueras, no mueras, que aumentaràs mis agonias, que si tantas siente el cuerpo, quando del se aparta vn alma, quantas sentiré yo, si de mi se apartan dos, i es la vna el cõsuelo de la mia? No mueras, no sean las entrañas, que te concibieron, el feretro, o caxa para la sepultura. Obedeceme hijo, espera, espirarè, para que sacandote de mis entrañas, muerta yo, vivas tu, i pueda dezirse enel mũdo, que fui madre, sin parir, i tu hijo, sin nacer. Con estas i otras semejantes razones, que la agonizante Raquel a su hijo Benoni, hijo de doloresmortales, dixo, dio el alma a Dios entre sollozos, lagrimas, i sentimientos tiernos del padre, de los deudos, de los vecinos, i medicos circunstantes, llenos de compassion. Al punto rompiendo los Cirujanos por un lado el pecho, salio el niño del vientre, i entrò en el mundo, experimentãdo martirios, señalado con sangrientas insignias de Martir. O parto parecidissimo al de la Sabiduria divina. *Materpulchræ dilectionis*: Madre amorosa i del mesmo amor, que muerta en la Cruz, por el costado abierto

naciérõ los creientes, la hermosura de la Iglesia, Apostoles, Martires, Confessores, Virgines. Isaias dixo. *Antequam parturiret, peperit; antequam veniret partus eius, peperit masculum. Quis audivit unquam tale, & quis vidit huic simile? Numquid ego, qui alios parere facio ipse non pariam, dicit Dominus?* Asi la madre del glorioso Raymundo, por la herida del pecho, estando ella muerta, nos dio la hermosura de nuestra Religion, i de la Iglesia; vn varõ Apostolico, vn Martir, vn Virgen, que vale por muchos, que con vn Nonnato: *homo, & homo natus est in ea*; tuvo vn santo, q̃ vale por muchos santos. Isaias, cap. 66.

En parto tan maravilloso hallo dos finezas de Dios, para con Raymundo. Vna, las ansias de verle en el mundo, que le parecio se tardava su madre en sacar a luz tal hijo, i asi acortó con su vida, para que se acercara la de Reymundo, que esperava Dios, para siervo fiel i ministro suio. Estragos son, q̃ suele hazer Dios, para significar lo mucho que gusta de una cosa, i los desseos, que della tiene. Dio Dios licencia a vna furia infernal, para que persiguiesse a Iob, desató los vientos, i sueltos, furiosos derribaron los edificios; concluieron las vidas, que cogieron debaxo; arrojó raios, que abrasaron los ganados: i como pacifico i sufrido, bien considerado Iob, juzgose por el mas dichoso del mundo, por el mas favorecido de Dios, viendo tanta muerte acelerada por su casa. Como asi? Como lo juzgò Origenes, lib. 1. in Iob, que en nombre del pacientisimo Rei, dixo al que traiendo la nueva tragica pudiera juzgarle desdichado, abatido, desaltrado. *Quis me erit maior, ò homo vel quis me gloriosior, ò vir? Si itaquè est verè, quòd ignis veniens de Cœlo omnes greges meos consumpserit illico, gratias illi, qui paritèr omnes oves meas protinus in acceptabile suscepit holocaustum. Namque ego, inquit, per singula tempora oblaturus eram, hæc videlicet elegit Deus, vt sibi simparitèr in vno susciperet holocausto per ignem, qui de Cœlo missus est. Quod enim plurimo tempore erã facturus, hoc nimirum, accelerans vno tempore suscepit Deus: & quis me beatior sub Cœlo?* Quien será maior que yo, quien mas glorioso? Si es asi cierto, que fuego que baxò del Cielo en vn punto abrasò mis ganados todos, *gratias illi*; gracias al Señor, que en vn momento se llevò en holocausto agradable a sus ojos las madres i crias. Mucho fue el agrado i deleite que tuvo en mis ofrendas, pues no esperò mi disposicion pausada, esperando los dias señalados, i ocasiones, para ofrecerle mis ganados; los que yo avia de sacrificarle poco a poco, oi vno, otro dia otro: su Magestad no tuvo flema para esperar, quiso que juntos en vn Orig. lib. 1. in Iob.

punto se le ofrecen todos en el fuego, que embiò del Cielo, lo que en mucho tiempo avia yo de hazer lo acelerò, llevandose todo el ganado en un Sacrificio acelerado, violento, fogoso. *Gratias illi*, gracias a el; *Quis me erit beatior?* Quien sera mas bienaventurado, mas dichoso que yo? Tan desseoso estava Dios de Raymundo, tal para ministro suio, que *quòd plurimo tempore erat facturus, hoc nimirum accelerans suscepit Deus*, que se le hizo tarde esperar plaços i pausas de la naturaleza; con la muerte concluiò la madre, i arrojó el cuchillo violento al vientre, para sacar a luz el niño de su regalo i recreo. Acelerò la venida, para exagerar el desseo, *gratias illi*; gracias a su Magestad por tal favor, i fineça de amor.

Otra fue tambien para con Raymundo en el Nacimiento cruento entre filos del cuchillo, i sangre violentamente vertida, mostrar al nacer, que como le dava presagios de Martir, i le quitava la madre en el Nacimiento, le dava muestras tambien le mejoraria de Padre, dandosele el mesmo, que es del Hijo de Dios, i el de la tierra no se llamaria su padre, antes bien como el primer Padre Nonnato, Adam, pudiera llamarse, *qui fuit Dei*, *Luc.* 2. El que procedio de Dios. Quando a las gargantas i co-

Lucæ 2.

raçones de los reciennacidos Hebreos anduvo el cuchillo cruel del martirio, i de niños embueltos en el carmesi de su sangre, con dura impiedad i azerados filos cortavan tiernos hilos de la vida los ministros de Herodes, dize san Mateo, que se cumplio la lamentable Profecia de Ieremias, que dixo. *Vox in Rama audita est ploratus & vlulatus multus, Rachel plorans filios suos*: Por essos Cielos subian los alaridos, gritos, vozes, que entre lagrimas i suspiros davan las mugeres de Belen, viendo quitar las vidas inocentes a sus hijuelos. Pues como dize que Raquel ya muerta llorava aquellos niños, i les llama hijos suios? No nombrara las madres, que vivian, pues ellas eran las que lloravan, sino madre muerta: *Rachel plorans?* I ya que nombró a Raquel, porque no nombró a Iacob su esposo en muerte tan lastimosa de un numero sin numero de innocentes? i mas siendo de tan tierno coraçon, padre assi amoroso, Iacob, que insignias solas de un hijo, que juzgava estar muerto, una tunica rasgada, sangrienta del innocente Iosef vendido, i ausente, le sacaron tal sentimiento del coraçon, que rompio sus vestiduras, vistio silicio, i para el en muchos dias no uvo cosa de consuelo, Genesis 37. *Scissis vestibus, indutus est cilicio, lugens filium suum, multo tempore noluit consolationem accipere.* Pues porque no le dize,

Math. 2.
Ierem. 31

dize, que muerte de tantos niños inocentes, decendientes suios, la lloro Iacob su padre? Porque los Martires con la sangre del martirio se mejoran de padre, dexan de ser hijos de padre de la tierra, i son hijos del Padre, que està en los Cielos; i quando mucho tienen madre, i madre muerta. *Rachel plorans.*

Que sutilmente pensó san Cipriano! Leiò, que la madre de los valerosos Machabeos les exortava bolviessen por su Dios, i por su Lei, hasta dar la vida, i no se haze mencion del padre de aquellos inclitos Martires: i dize el santo, Doctor i Martir. *Nec vaccat mysterio, quod in passionibus sola cum liberis mater est. Martyres enim, qui se Dei filios in passione testātur, iam non nisi Deo patre censentur; sicut in Evangelio docet; nec vocaveritis patrem in terra, vnus est enim pater vester, &c.* Misterio tiene, que en tormentos i martirios, sola la madre se diga està con los hijos. Porque los martires, que confiessan, i declaran en el tormento ser hijos de Dios, ia no se juzgan, ni tienen por de otro Padre, que Dios; verdad enseñada del que lo es por essencia, Math. 23. *Patrem nolite vocare super terram: vnus est enim Pater vester, qui in Cælis est.* Hijos suios se engendran con la sangre que en el martirio derraman; porque el Vnigenito del Padre, derramando la suia por nosotros, dize Tertuliano, el sutil. *Dedit eis potestatem filios Dei fieri, qui simul ex sanguinibus, & ex Deo nati sunt.* Dioles virtud para ser hijos de Dios a los que nacen de la sangre del martirio, i gracia del Espiritu Santo. Al entrar pues Raymundo a esta vida, hazerle recibimiento con instrumentos de martirio, i la madre, que se le concede, al nuevo Benjamin, hijo de la diestra poderosa, ser madre muerta; *Rachel plorans*, pronostico cierto es de la mejora de padre, reengendrando i renovandose con la sangre, que derramò en el martirio, para que si para con los padres de la tierra es Nonnato, no nacido, pueda dezirse, que *ex sanguinibus, & ex Deo natus est.* Nacio el Nonnato, Raymundo, de la sangre del martirio, i gracia del Espiritu Santo, i qual otro primer ombre del mundo, *Fuit Dei.* Procedio de Dios.

(✠)

Cypr lib. de Exort. ad Marty

Tert. lib. de Fuga.

Con-

Vierte Raymundo su sangre, redimiendo Cautivos, que mucho si le trae para esso a su Religion la Redentora del mundo?

CON maravillas tales en su Nacimiento todos tenian del niño esperanças grandes: i no las marchitò, porq̃ florecio aun en la primera flor de su edad i vso primero de razon, en virtudes i afeto a los estudios, para consagrarse a Dios. No llevava bien esto su padre, que le queria para su compañia en el siglo: i por divertirle de tales intentos, resolviose de embiarle al campo, i que guardara vna manadilla de ganado a parte del que sus jornaleros pastoreavan. Obediente Raymundo, vistio trage Pastoril, i fue a hazer la voluntad de su padre; o por mejor dezir, la de su padre Dios, pues era dotrinarle en sabiduria celestial, que se aprende mejor, que en las Vniversidades de Ciudades populosas, en la soledad, a quien llamò el gran P. Basilio, escuela de celestial dotrina. *Solitaria vita doctrinæ Cælestis schola.* Para Raymundo lo fue aquella soledad, donde avia vna Ermita de san Nicolas Obispo, i en ella vna Imagen de nuestra Señora, a quien visitava frequentemente: deziale mil amores ternissimos i de su presencia no acertava a apartarse vn punto: dexava en prẽdas el coraçõ i pensamiento, miẽtras dava vna vista a su ganado. La Emperatriz soberana, agradecida, en presencia visible, acompañada de Angeles, baxava a tener sabrosissimos, suaves, i celestiales coloquios con el Pastorcito, sustituiendole Angeles la guarda del ganado. Prohijole la Virgen Santissima, diziendole avia de ser su madre, i el consagrole su virginidad, por parecer bien hijo suio. En otra ocasion dixole dexasse el ganado, i fuesse a Barcelona, i recibiesse el Abito de vna Religion suia, que avia revelado, cuio titulo era Ordẽ de nuestra Señora de la Merced, i Redenciõ de Cautivos, que los Condes de Cardona diligenciarian su entrada.

O regalado i querido de Maria Santissima, bien puedo dezir de vos, lo que del regalado de Cristo Iuan, desterrado a la Isla de Patmos, dixo Amb. Ansberto, in 1. Apoc. *Vbi putabatur humana vinci custodia Ioannes, ibi metas humanitatis transcendens libero contuitu meruit videre divina.* Donde desterrado Iuan, al

al parecer humano, estaria suprimido, acabadas las medras, que con el tenia la Iglesia, i alli en aquel destierro, dexando atras el entendimiento umano mas levantado, subia a ver i gozar mui a su voluntad los secretos de la gloria, miētras mas le estrechavā la tierra, mas le auria Dios las puertas del Cielo. A nuestro Ray mundo desterrado a la montaña mas le comunica Maria Santissima, enseña dotrina celestial, manifiesta su voluntad de que sea Religioso suio, facilitandole la entrada.

Recibio el abito en Barcelona por mano de nuestro glorioso Padre san Pedro Nolasco. Intentar referir las muestras grandes, q̄ de santidad dio, luego que entrò en la Religiō, su prontissima obediencia, profundissima humildad, oracion continua, penitēcias rigurosas, caridad fervorosissima, seria emprender imposibles; pues los Coronistas, despues de aver dicho mucho, se valen del silencio, porque les resta muchissimo por dezir. Solo referirè el ardētissimo desseo de padecer por Iesus, i los proximos en particular los Cautivos Cristianos, i ponerles en libertad. Acudio el Señor a sus desseos, nombrandole la Religion Redentora por compañero de nuestro Padre san Serapio Martir. Dos vezes fue con el Santo Redētor a la costa de Africa, donde hizo admirable fruto, especialmente la segunda vez en Buxia, disputando publicamente con los Iudios, confundiendolos, i convirtiendo a la Fè a algunos. Despues nombrado por Redentor, fue a la ciudad de Argel, donde uvo tanto numero de Cautivos, que no alcançò el dinero para el rescate, i quedò el glorioso Padre en rehenes de mas de dos mil ducados por los Cristianos, que embiò a España. Mientras el desempeño traian, procurava rescatar con su predicacion almas del poder de Satanàs. Los castigos, injurias, afrentas, golpes, que por esto le sobrevenian de los obstinados Iudios, i Mahometanos, no le atemorizavan, para que dexasse de predicar i disputar en publico con los enemigos de la Fè, con tal fervor i espiritu, que en ocasion convirtio i bautizó diez Iudios, i dos Moros nobles. Desto indignado el Virrei, mandole castigar, i los Turcos rabiosos lobos, haziendo presa en el Cordero, retrato del innocentissimo, que nos redimio con su sangre, açotaronle cruelmente, llevandole desnudo por las calles de maior concurso: i en medio la plaça, delante la Ciudad toda le taladraron los labios, i echaron en ellos un candado pesado: el juez llevose la llave, i mandó le cargassen de grillos i cadenas, metido en una mazmorra. Esta fue la ocasion de maior consuelo para nuestro Padre Nonnato, en

que padecio por Iesus i sus ermanos: i fuerã mas cumplidos sus deseos, si el martirio llegara hasta quitarle la vida. De la mazmorra solo se oia i hazia eco en los Cielos, este Ay del coraçon! Ay, Señor, i quien diera la vida por ti, i por mis ermanos: Hasta quando à de durar este destierro de la Patria Celestial?

Psal. 119. Para ponderar David las penalidades que padecia el pueblo de Dios cautivo, dixo. *Heu mihi, quià incolatus meus prolongatus est: habitavi cum habitantibus Cedar. Multum incola fuit anima mea. Cum his, qui oderunt pacem, eram pacificus; cum loquebar illis impugnabant me gratis.* Ay de mi, que se alarga mi destierro penoso, como si viviera entre Cedarinos: mas tiempo dura la vida de lo q̃ yo quisiera: vivo entre enemigos declarados de la paz, que tienen por enemigo, al que les habla en ella. A la letra tratò David aqui del cautiuerio del pueblo de Dios, en Babylonia, a quien, como arriba diximos, llamò Isaias, monte caliginoso. *Super montem caliginosum.* I comparale a Cedar, que es lo mesmo que *nigredo, tenebræ, obscuritas.* Region de Barbaros, alarves, montarazes, con quien no aprovecha vivir a lo pacifico, hazerles biẽ, antes se indignan, se muestran mas crueles, rompen la palabra dada en los salvos condutos, con facilidad quiebran los seguros. En lugar de *Cedar*, lee el Parafraste Caldeo, *Arabas*, i Clario dize es lo mesmo que *Arabes.* San Hilario llama los Cedarinos Sarracenos, i Ismaelitas, por Sarra, madre de Isaac, i Agarenos, por su madre de Ismael, Agar. Genebrardo, i Iacobo Cristopolitano dizẽ son los Turcos Mahometanos, enemigos de la verdad, paz, i Religiõ. Pues para exagerar David la intolerable vida que padecian los Cautivos del pueblo de Dios, en Babylonia, dixo era, como si estuvieran entre Turcos, alarves, Mahometanos, *Cum habitantibus Cedar.* Mas nuestro glorioso Raymundo, sin exageracion, ni iperbole, sino con propriedad i rigor, en Cedar, entre Turcos estuvo cautivo, i padecio sus crueldades: i assi en la mazmorra, sipresos los labios, dava vozes el alma. *Heu, mihi quià incolatus meus prolongatus est,* Ay de mi, que largo cautiverio! I para que tanto vivir, tan acosta mia, pues no gozo de la buena clara vista vuestra? Como no doi la uida por vos, estando entre los mas crueles barbaros enemigos de la Religiõ Cristiana, i paz? *Habitavi cum habitantibus Cedar. Multum incola fuit anima mea.* Como si dixera, vida milagrosa es esta, pues dura entre fieras embravecidas.

Esta contraposicion de terminos no es sin misterio. *Habitavi*, dize, *incolatus, i incola*, terminos opuestos. *Habitavi* dize

dize

dize vivir de asiento en un lugar, vecino i morador, *incola*, peregrino, huesped de passo. Pues si peregrino, como entre infieles tiene habitacion i morada? Porque al amigo de Dios le sirve de patria toda la tierra, i todo el mundo es destierro para el. Divinamente hablò a este proposito Hugo Victorino. *Delicatus ille est adhuc, cui patria dulcis est; fortis iam, cui omne solum patria est; perfectus, cui totus mundus exilium est.* Para delicados, que no saben vivir sin madre, el natural es dulce patria; patria para el fuerte es todo el mundo; i para el perfeto i santo, todo el mundo es destierro. Estos son los milagros de perfeccion de nuestro santo, que dize. *Habitavi incola*; I lo que dixo tambien san Gregorio Nazianceno. *Mihi omnis terra & nulla terra patria est.* Ninguna ciudad era patria del santo, solo el Cielo lo era; i mientras no muere, suspira por su patria, *Heu mihi, quià incolatus meus prolongatus est.* Mas como fuerte soldado de Cristo, teniendo su voluntad ceñida i ajustada con la divina, toda la tierra le servia de patria, en ella se contava por natural i ciudadano. *Habitavi cum habitantibus Cedar.* Vn grande Orador, Ciceron, dixo que la patria es donde lo passa uno bien. Mejor, mucho lo dixo, como buena nueua al justo, Isaias *Dicite iusto, quoniam benè*, en todo el mundo le sucede bien al justo, bien en la patria, bien en el destierro, i martirio. Nuestro glorioso Raymundo, como Cavallero i soldado de Cristo, como varon robusto i fuerte. *Accinge sicut vir lumbos tuos.* Ceñido de fortaleza para padecer mil martirios, *lumbi præcincti*; El mundo todo tenia por patria, aun entre Turcos i alarves *Habitavi cum habitantibus Cedar*: I como en santidad perfetissimo, ansioso por ver a Dios, mientras vivia, en todo el mundo era peregrino. *Multum incola fuit anima mea.*

Hugo, lib. 3. Did. c. vltimo.

Nazian. Orat. 28.

Cice. Tusc 3.

Isaias, 3.

Iob. 38. & 40.

Y lo que acrecentò David: *Cum his qui oderunt pacem, eram pacificus: cum loquebar illis impugnabant me gratis.* Dezirlo tambien pudo nuestro David Nonnato, a quien escogio Dios para Principe de su Iglesia, i le sacò de entre las ovejas. *Sustulit eum de gregibus ovium.* Con los Sarracenos Turcos, enemigos de paz, Religion, i justicia, era pacifico. Del Hebreo leiò san Geronimo: *ego pax.* Frasis, con que dixo no hallarse en el cosa que no fuesse paz; i por rogarles con ella, predicarles a Iesus, *impugnabant me*; me martirizarò, pusieron candado en los labios. San Geronimo lo declarò assi. *Ille annuntiabat pacem, sed pacis inimici, non solum eam non recipiebant, verum etiam ipsum Prædicatorem pacis suis nequitijs impugnabant.* I Titelman. *Pugnam con-*

Psal. 119.

Psal. 77.

Hieronim. in Psam. 119.

contumelias, & persecutiones parabant. La Lei Evangelica que toda es paz i amor, predicava el Santo, predicava a Iesus, que es la mesma paz, i los enemigos declarados della, no solo no la admitian i se convertian, mas al predicador de paz i amor, hazian guerra con sus maldades atroces i crueles, se le oponian con palabras afrētosas, asquerosas salivas, pontillones, puñadas, palos, i açotes, hasta romperle los labios, i echarles un candado.

Todos estos martirios no los sentia, ni dellos se quexava, solo no morir por Iesus le dolia. Guardavale el Señor como de milagro entre las furias embravecidas contra el. No dava licencia a aquellos hambrientos leones, para que despedaçaran al no nacido Daniel: mas padecia en la parte, que sabe mas bien sentir i ponderar, que es el alma: como amante sentia la ausencia de su amor: cada instante de vida le parecia instante de eternidad. Fatigas, que necessitavan de remedio del Cielo, revelaciones, que mostrassen importar su vida para salvacion de las almas, para que a trueque del remedio de los proximos, le fuesse de cōsuelo el tiēpo, q̄ tardava la vista de su Dios i Señor en el cielo. Otro regalado amante de Iesus, Iuan, desterrado en Patmos, atormētado con la larga vida temporal, lleno de ansias i desseos de Dios, no tenia otro alivio, que las continuas revelaciones del Cielo; i lo que sobre todo, con solò su destierro, fue revelarle la necessidad, que el mundo tenia del. Pues las pretensiones, de que Dios le llevasse a la Patria Celestial, tuvieron por respuesta, dize Ruperto. *Expecta, vt populum liberes crediturum mihi.* Espera, para que rescates i libres el pueblo, que à de creer mi palabra. Asi en aquel destierro escribio el Apocalipsi, i en su principio dixo. *Audivi post me vocem magnam, tamquam tubæ dicentis: Quòd vides scribe in libro, & mitte septem Ecclesijs, quæ sunt in Asia.* A las espaldas oiò vna voz grande, como de trompeta, que le dixo lo que en los arobos i extasis ves, escrive en un libro, i embialo a las siete Iglesias de Asia. Fue proponerle el provecho de los proximos; i que aunque desterrado, era menester su dotrina, que antepuniesse el provecho comun, al propio descanso. *Audivi vocem magnam.* Dixo: voz grande oiò, significadora; no podia sufrir estar arrinconada i presa la verdad, era biē sonasse por todo el mūdo. *Veritas Fidei non amat angulos, sed toti mundo loqui desiderat*, dixo Ruperto in Apoc. Es propiedad de la verdad de Fè, no estar arrinconada, sino salir a las plaças, ir por todo el mundo,

Rup. lib. 6. in Ioan. cap. 11.

Tal

Tal fue el cuidado, que tuvo Dios con su querido Raymundo aherrojado en la mazmorra de Argel. Pues como se dize en su historia, dos dias despues de averle puesto el candado en los labios, viniendo los Moros, que le guardavan, para quitarsele, i darle algo que comiera, le hallaron en un arobo, o suspension, en alto levantada la mano derecha, señalando con el dedo a un verso de David, escrito en la pared, sin saber por cuia mano. *Ne auferas de ore meo verbum veritatis.* Fue por ventura suplica, que hizo a Dios el Santo, pidiendo mandamiēto de soltura para sus labios presos, en la execucion de lo que Dios le mandava, como a san Iuan en su destierro. *Expecta, vt populum liberes crediturum mihi.* No mueras por morir, espera, Redentor, para que libres el pueblo, que á de creer mi verdad. I bolviendo del extasis porten toso, pronunciò, teniendo el candado en los labios: *In æternum Domine permanet verbum tuum.* No me admira, que la palabra de Dios atrópelle prisiones i candados para salir, q̄ es voz grande, que no valen prisiones a arrinconarla. *Veritas Fidei non amat angulos, sed toti mundo loqui desiderat*: no es para estrecharla, sino para estenderse por todo el mūdo: i al punto se caiò el candado de los labios martires, Milagro tan patente a tribuierō los Moros a algun encanto, o hechizo: Dieronle muchos palos, i dexaronle sin comer otro dia entero, cosieronle de nuevo los labios con agujas de azero ardiendo, martirio continuado por espacio de ocho meses i mas: Davanle de comer a tercero dia, renovandole heridas i dolores al quitar i poner el candado.

O gloriosissimo Martir de Cristo, soldado valeroso, con sobrenatural fortaleza ceñido para pelear, padeciendo por el adelantamiento de la Monarquia de Iesus, sacando de tinieblas las almas, dandoles vos mas luz callando, que otros hablando, pues con afectos mudos pronunciavan el semblante, i los ojos, quando los presos labios no podian, palabras de amor, piedad, i paz, i careciēdo de vozes, reduxo muchos al camino de salvaciō. *Ità non modò loquendo, sed etiàm tacendo monitoris partes obibat.* Palabras son de Nazian. en alabança de san Basilio: Callando predicava i exortava con eficacia grandissima. Cada herida de sus labios, cada cardenal de los açotes i palos eran bocas que predicavan a vozes grandes. Al proposito son otras palabras del mesmo Padre Nazian, al principio de aquella funebre oracion. *Hunc* (ál tyrano Maximino) *athletarum quidem nostrorum per multi superarunt, & ad mortem vsquè decertantes, & pen vsquè ad mortē; hactenus videlicet relicti, vt victoriæ suæ superstites essent, nec*

nec cũ ipsis certaminibus abscenderent, sed aliis uirtutibus alipta vivi martyres, spirantes columnæ, tacitaquè præconia, relinquerentur. I su Expositor Nizetas dixo: *Taciti præcones, non sermonibus sed membrorum lacerationibus pietatem prædicantes.*

Ni solas sus heridas fueron bocas, que predicavan a los proximos, mas la de la fama con voz grande de trompeta le sirvio por todo el mundo, para que estando el en la mazmorra con candado en los labios se publicaran sus maravillas, sus virtudes, su martirio, no solo en Africa, mas en casi toda la Europa, particularmente en la ciudad de Roma, pues llegò a oidos del Pontifice Gregorio IX. I traçò Dios que supiesse su Santidad, en ocasion que criava nuevos Cardenales, como la Religion avia embiado ia el dinero para el desempeño del santo Martir, i bolverle a España. I para autorizar nuestra Religion, que el mesmo Gregorio IX. avia confirmado, premiando juntamente los Cardenales, heridas i tormentos de Raymundo, diole Capelo i toga de color de purpura, que callando tambien, pregonasse era premio de la saugre, que avia dado, i cardenales, que avia recebido tan en onra i gloria de Cristo i su Iglesia Romana. Crió el Vice Dios al q̃ no nacio en Diacono Cardenal de la Iglesia Romana del titulo de san Eustaquio, titulo que avia tenido el mismo Pontifice, quando fue Cardenal, señales de la aficion que tuvo a la virtud de nuestro glorioso Santo. Llegó el rescate a Argel: vino el santo Martir a España: recibieronle con la nueva de la nueva dignidad de Principe de la Iglesia. Los Excelentissimos Duques de Cardona traçaron grandiosas fiestas, regocijos, fuentes, mascaras, arcos triunfales, gieroglificos para el recibimiento, en Barcelona, donde el Illustrissimo Cardenal i santo Martir, el breve tiempo que vivio, se exercitó en todo genero de virtud, en especial de umildad, oracion, caridad, limosnas.

Mui agradable fue a Dios la que hizo a un pobre viejo, que en tiempo de Invierno i dia llovioso encontrò en la calle, tan desnudo, que apenas llevava con que cubrir sus carnes: llevava descubierta la cabeça, primero nevada de venerables canas: El santo Cardenal cōpadecido, virtio mas lagrimas de sus ojos, que de las nuves baxavā gotas de agua, i encendido en caridad, quitose el Capelo, i cubrio las canas del pobre, sin consentir criado suio le diesse su sombrero, i descubierta la cabeça el santo Cardenal, se fue hasta el lugar donde iba. Recogiose a la noche a su oracion acostumbrada, i en extasis arrebatado hallose en un deleitoso jardin, donde una Reina i sus damas cogian flores, i de

i dellas hizieron una guirnalda, que le fueron a poner en la cabeça, diziendo. *Digno es el misericordioso tengan misericordia del; i el que tuvo compasion de los pobres de Cristo, i se quitò el sombrero de su cabeça para cubrir la de un pobre sea estimado de mi, i de vosotras* Recebir este premio; por lo que tuvo de flores, apeteciendo espinas, se escusava el Santo; diziendo no queria otro, que la onra de Cristo puesto en Cruz. Io imaginara era esta Reina Maria Santisima, si Pedro Damiano en el Sermon de santo Bonifacio no nos llamara a reverenciar la misericordia, como a poderosa Reina entre las virtudes, damas cortesanas del Cielo, Emperatriz Magestuosa, que a todos haze mil mercedes, a uno levanta al titulo de Profeta, a otro a la dignidad de Martir, a otro al grado de Dotor, a otro sienta a la mesa de la gloria. Hallo a nuestro Raymundo onrado con todos estos titulos. Es sin duda la misericordia de Redentor, que tienē los Religiosos del Orden de la misericordia, o Merced, nos favorece como poderosa Emperatriz. *Perpendite quanta Imperatricis misericordiæ sit Maiestas. Non nè hæc videtur veluti præpotens Regina inter cæteras eminere virtutes, quæ nimirum de communi plebe homines, alium ad Prophetæ provehit gratiam, alij Martyrij dat Coronam, alij dat vt Ecclesiam Christi Cælestis Oraculi dapibus pascat, isti præbet, vt ad supernæ gloriæ nuptiale convivium, post victoriæ palmam fælicitèr epulaturus accedat.*

La Reina i damas desparecieron, i hallò junto a si, el Santo un pobre, mui llagado, lastimado, coronado de espinas; reparò i conocio ser nuestro buen Iesus, que quitandose la Corona de la cabeça, i dandosela, dixo. *Ia sè hijo no quieres otra paga mas desta toma esta Corona i ponla sobre tus sienes, i siente parte del dolor que io senti.* I desdè aquel dia le regalò nuestro Señor con vnos notables dolores de cabeça, que padecio todos los dias que le quedaron de vida. Tal liberalidad con el pobre menesteroso, no pedia menos que estos dos favores: Aparecerle nuestro buen Iesus, i aparecerle mui llagado i pobre. Lo primero prueva el libro de Iosuè este gran Capitan del pueblo de Dios, sin orar, i consultar al Señor, jamas empuñò espada, ni embraçò escudo, i en sabiendo estan los Gabaonitas menesterosos de socorro, sin tardar un punto, ni aun levantar manos, o ojos al cielo, con su exercito marchò a favorecer los necessitados de Gaba. *Habitatores Gabaon vrbis obsessæ miserunt ad Iosuè, & dixerunt ei: nè retrahas manus tuas ab auxilio servorum tuorum: accède cito, & libera nos.* En oiendo la peticion Iosuè, consultò *Iosuè, cap. 10.*

al Señor, como solia? Esperò su Magestad le respondiera? Ofreciole sacrificios? Antes bien al punto. *Ascendit Iosuè de Galgalis, & omnis exercitus bellatorum cum eo.* Proeza asi del agrado de Dios, que al ir marchando Iosue, lleno de voluntad i desseos de amparar al afligido pueblo, sin aver llamado al Señor, se le aparecio su Magestad, i asseguró de la gloriosa vitoria, diziendo, *Nè timeas eos; in manus enim tuas traddidi illos.* Sã Augustin, dixo *Vbi, neque consultus est Dominus, vtrum eundum ad eos esset, sed vltro suis rectè subvenire volentibus futurã victoriam pronũtiavit.*

Augustin. quæst. 14. La voluntad buena con que ivan a socorrer al necessitado, les truxo al Señor cantando la vitoria, i coronandoles como a triunfadores. Asi al glorioso Padre san Raymundo, que liberal amparó al pobre, aparecio Iesus, i coronò, con la que su Magestad triunfò del infierno.

Aparecio asi coronado de espinas, pobre, desnudo; porque donde ai compassiõ del pobre, que no sufre dilatar el remedio, se entretiene en llegar, hecho mendigo. Aguda i singular inteligencia tuvo san Paulino de aquellas palabras. *Cant. 5.* *Aperi mihi soror mea, columba mea, formosa mea, quià caput meum plenum est rore, & cincinni mei guttis noctium.* Ermana mia, paloma mia, ermosa mia, abreme la puerta; porque la cabeça tengo llena de rocio, i mis encrespados cabellos cubiertos del aljofar de la noche. Pues el Señor de la gloria anda de puerta en puerta pidiendo a sus criaturas? Que razon ai, para que su Magestad se umille, i mendigar? *Quià caput meum plenum est rore.* Tener la cabeça, i cabellos llenos de rocio i agua. Son los pobres, cabellos de Cristo; la limosna, no a lo tardo dada, sino luego que se conoce la necessidad, rocio es del Aurora, q̃ como esta amorosa, agradable, fresca, se anticipa a socorrer i reparar los daños, que el sol ardiente suele causar en las plantas i flores: asi el misericordioso, que no difiere hazer bien, Aurora es, que con el rocio de su limosna alegra al mendigo. I el Señor, gustoso de ver almas de este modo afiacionadas de los pobres, en trage de uno dellos llama a sus puertas. *Aperi mihi. Guttis noctis nostræ* (dixo san Paulino). *Crines suos gaudet esse perfusos; quià ipsius refrigerium, & refectio est illa fidelium operatio, qua vel fratres iuvantur, vel inopes refoventur.* *Paulinus, Epistola 4* Vido Iesus al santo Cardenal venerar las canas del anciano pobre, que el lecho solo le podia servir de baculo, condoliose de su desnudez, i verle la cabeça llena del agua de la pluvia, le mueve descubrirse el quitarse el capelo, para amparar al pobre: i asi, *quià caput meum plenum est rore, & cincinni mei guttis*

gutis nocturnum. La blanca paloma de Raymũdo al lado halla a su amado Iesus, que como mendigo i pobre desnudo le buscava, si como Rei del cielo le onra i favorece cõ su corona de espinas.

Consideracion vltima,

Previene siempre Dios nuestros desseos, i logra los de Raymundo, baxando del Cielo a comulgarle en propia persona.

DEsseó el Pontifice Gregorio IX. ver a nuestro glorioso Martir, embiole a llamar, i antes de partir de Barcelona para Roma, como de amigos i mui cercanos deudos, fue a despedirse de los Cõdes de Cardona: llevarõle al lugar, cabeça de su estado, donde enfermò el Santo gravemente. Dispusose para morir, i en darle la Comunion, que con instancia pedia, vbo dilacion, porque los Medicos juzgavan no ser enfermedad de peligro: mas conociẽdo el Santo se acercava la muerte, i que aun llamado el Cura, o Retor, a quien alli pertenecia ministrar los Sacramentos, tardava (traça de Dios para mostrar sus maravillas, como en el Nacimiento, i discurso de la vida, en la muerte de Raymundo) levantando los ojos al Cielo, dixo, pidiendo a su Padre Dios, el pan cotidiano. Señor, *antes que parta deste mundo a vos, reciba io el viatico, que los Fieles gozan, para con su virtud vivir gloriosos por la eternidad.*

O favor del Cielo, digno de toda memoria! ó marauillas de Dios! ó aceleraciones divinas, para onrar a Raymundo! Mucha priessa se dio Dios a sacarle desta vida, pues le saco a la madre el hijo del cuerpo, quitò la vida a la madre, para adoptar por gracia batismal mas presto el hijo; pero mucho mas acelera ia el llevarlo para si. No esperó le dispusiessen onbres el viatico del Santissimo Sacramento. El mesmo Cristo, i los Angeles, baxarõ a comulgarle. Divino Ambrosio, dezidme si tuvistes luz deste paso, quãdo en el Ser. 6. sobre el Psal. 118. de aver dicho David. *Veniat super me misericordia tua Domine:* Tomastis la mano a dezir. *Rogatur ergò, vt veniat salutare Dei. Cum invocaret igitur Propheta, adderat, vt probaret illud; quià adhuc loquẽtibus nobis, dicit. Adsum.* I poco despues. *Adhuc ergò eum quæro, & ille iam venit, adhuc ego sufragia capto, vt veniat, & ille iam proximus est. Ego* *Ambro. Serm. 6. in Psal. 118.*

suf-

suscitari mihi charitatem cupio, ego me vulneratam charitate puto, & ad me plus charitas ipsa festinat. Ego dixi veni; ille salit, & trásilijt. Ego rogo eum venire cum gratia, iste gratiarum operatur augmenta, & dum venit incrementa gratiæ secum vehit, & veniendo acquirit; quià studet etiam ipse sua placere dilectæ. Las palabras solas del eloquentissimo Ambrosio dignas son de esplicacion copiosa en Sermones de nuestro Santo Cardenal. Bien pondera las ansias del alma santa por Dios; i las de Dios por el alma santa. Muchas vezes repite los desseos de que venga su Dios, i mucha la presteza acelerada, con que Dios viene a ella. Reparese en el, *ego me vulneratam charitate puto, & ad me plus charitas ipsa festinat*: me juzgò enferma de amor, i mi amor se da mas priessa en venir a mi. *Ego rogo eum venire cum gratia. Iste gratiarũ operatur augmenta, & dum venit, incrementa gratiæ secum vehit, & veniẽdo acquirit; quià studet etiam ipse suæ placere dilectæ.* Io le ruego venga con gracia, i el mesmo causa los aumentos de gracia; i quando viene, trae consigo los acrecentamientos de gracia (proprio modo de causar del Sacaamento de la Eucaristia) i con su venida aquiere; porque tiene sus estudios i desvelos el mesmo Dios, de agradar al alma su querida; *quià studet etiam ipse suæ placere dilecta.*

Bien los manifestò con Raymundo, pues quando desseò, suplicó, i pidio viniesse Sacramentado en manos del Sacerdote, vino el mesmo acompañado de Angeles, i con sus manos le comulgó, como a los Apostoles, i aun mas milagrosamente. Milagro, porque le ponen la custodia en la mano. Grandes fueron las ansias que tuvo el Señor de darse con sus manos a los Dicipulos, quantas quiso sinificar cõ el Hebraismo. *Desiderio desideravi hoc Pascha manducare vobiscũ, antè quam patiar.* Pero mucho mas parece tuvo por darse a Raymundo. Mucho ponderó san Gregorio Nisseno el desseo de ofrecerse en Sacrificio Cristo Señor nuestro, pues el Iueves se le hazia tarde a esperar el Viernes, las diligencias i prevenciones de los Iudios reputava negligencias i olvidos; i el Iueves en la noche se dio en Sacraficio al Padre, i en Sacramento a los Dicipulos. *Non expectat Pilati iudicium, sed per ineffabilem, & arcanum sacrificij modum, sua dispositione, & administratione preocupat impetum violentum; ac sese in oblationem, ac victimam offert pro nobis Sacerdos simul, & Agnus Dei.* No esperò le prendiessen, presentassen a Pilatos, llevassen a Erodes, Anàs, i Caifas, bolviessen a Pilatos, que le sentenciasse; aunque en tan breve tiempo se hizo todo, sino por un modo Sa-

Niss. hom. 5. de Ress.

Sacrificio inefable i Sacramētal, *sua dispositione & administratione*, ordenandolo i executandolo el mesmo, sin fiarlo de otras manos, anticipandose a toda la diligēcia Iudaica, se dio a si mismo en victima i Sacrificio, haziendose por nosotros juntamente Ostia i ministro, Sacerdote, i Cordero de Dios. *Sacerdos simul, & Agnus Dei*. Mas aceleració vsó para có Raymundo, pues no otro dia, sino dentro de pocas oras el Cura trairia el Santissimo Sacramento, i a esto no esperó su Magestad: era mucho espacio para su desseo, hiziesse señal el Sacristan para llamar al Cura, el Monacillo estuviesse una ora llamando con campanilla, quien acompañara al Señor, buscassen al que tiene encerrada la çera rogassen a los que an de llevar el Palio, Guió, i lanterna. Ea, que es essa mucha dilacion para las ansias, que Dios tiene de agradar a Raymundo, que *studet placere*: se desvela por acudir a su desseo, el mesmo viene *Sacerdos simul, & Agnus Dei*. El es el Sacerdote i la Ostia, Ministro, i Cordero, para comulgar a Nónato.

En recibiēdo el cuerpo Sacratissimo de su amado Iesus, fuesse con el su alma en compañia de los Angeles, que có su Magestad baxarō. O muerte felicissima en manos de la vida por essencial! O fin, que no le tendran jamas sus alabanças! Que muerte se devia al que no nacio, sino qual no la an tenido los nacidos? Al que tanto solicitò la onra del Señor, tanto como esto le onró en la muerte su Magestad. Por su intercessió á hecho i haze cada dia innumerables milagros en todo genero de necessidades i enfermedades, como consta de las Coronicas de la Religion, i libro particular de milagros de san Raymundo; en particular con mugeres en partos peligrosos i rezios: à resucitado niños que an nacido muertos. Portentosos milagros se an visto có sus Imagines, cosa que de las de Iesus i Maria solo se lee. Con sus Reliquias se an experimentado mui grandes maravillas, apagados fuegos inextinguibles. Para consumir el de los vicios, amparemonos con la devocion de nuestro glorioso Martir, que espero tendremos assi buen sucesso en nuestras tribulaciones, aumento en las virtudes, colmos en la gracia, i despues de gloria. *Ad quam nos perducat Iesus Mariæ Filius*. Amen.

Obijt. anno 1334.

Sub correctione sanctæ R.E.